

Y usted es un profesor muy difícil!” replicó Daniel, cuando su profesor de música lo amonestó por no poner atención en clases. Hasta hace poco Daniel había sido normal, un alumno activo de tercer grado al que le gustaba la escuela y que generalmente era amigable y cooperador en clases. Ultimamente se había tornado beligerante con sus profesores.

Esteban también había sido un niño bien adaptado que conseguía las mejores calificaciones, pero ahora parecía estar a kilómetros de distancia cuando el profesor le hablaba. Mientras los otros niños trabajaban en sus tareas, él clavaba la vista en el vacío mientras dibujaba pequeños círculos sobre el papel. Las amenazas de que podría perder su recreo no le preocupaban, y enviarlo a la oficina del director no hacía tampoco ninguna diferencia. Simplemente se sentaba muy callado en su silla clavando la vista en la pared.

Mateo también gustaba de la escuela, pero últimamente tenía muchas ausencias. Cuando venía a la escuela se quejaba de dolores y malestares, y frecuentemente pedía llamar por teléfono a sus padres para poder regresar a casa.

¿Qué es lo que anda mal con estos niños? Todos ellos tenían estas reacciones por causa de una enfermedad seria de uno de sus padres. ¿Cómo deberían los profesores reaccionar cuando sus estudiantes se comportan de esta manera?

En primer lugar deben reconocer que las acciones de estos niños son una respuesta a un problema y no un problema en sí mismo. A menudo cuando hay una enfermedad en la familia, los padres están tan preocupados que se olvidan de avisar a la escuela (y a veces al niño) de lo que está pasando.

Haga su parte. Cada vez que usted oye que hay un problema en el hogar trate de obtener la información básica. Es posible que usted tenga que explicar amablemente algunas cosas al niño después de haber obtenido la aprobación paterna. La mayoría de los niños son muy receptivos y cuando reciben la información correcta se sienten tranquilizados.

Dé al niño la oportunidad de hablar y compartir. Pregúntele amablemente qué está pasando en su casa. A veces los niños recibirán con beneplácito la oportunidad de hablar, mientras que otras veces preferirán no discutir en absoluto el tema. Sin embargo es importante hacerles saber que usted entiende que todos ellos están bajo una tensión grande en casa.

Sally Dillon

Cómo ayudar a un niño a enfrentar el problema de la enfermedad de su padre o madre

Interésese en saber si esto está afectando su trabajo escolar. Pregunte si existe algo que usted puede hacer para ayudarlo. Solamente el saber que alguien lo entiende será de ayuda para que un niño se abra y enfrente mejor el problema.

Eduque al niño y a la clase

La mamá de Andy había sido diagnosticada con lupus sistémico y estaba muy enferma. Un día el profesor anunció, “la mamá de Andy está muy enferma con lupus, que es una enfermedad inmunológica semejante al SIDA, sólo que muy diferente en muchos sentidos. ¿Te gustaría Andy explicarle a la clase lo

La mayoría de los niños son muy receptivos y cuando reciben la información correcta se sienten tranquilizados.

que es?” El dijo “no” con la cabeza y luego ocultó su rostro entre sus brazos sin querer hablar con nadie. El profesor no sabía suficiente acerca de esta enfermedad como para compartir información con la clase así que dijo solamente, “quizá vamos a hablar de esto más tarde.”

Inmediatamente los niños en la clase

tuvieron miedo de sentarse con Andy o de beber agua en el bebedero después que él había bebido, o de elegirlo para que formara parte de sus equipos. Andy quedó muy aislado y ahora no sólo estaba preocupado por su madre sino también por la pérdida de amigos en la escuela. Cuando estaba al borde del quebrantamiento y los profesores discutieron su problema, se dieron cuenta que debido a lo que había dicho en clase los niños pensaban que la mamá tenía SIDA y por lo tanto tenían miedo de contagiarse.

Si usted comparte alguna información con la clase asegúrese que es verdadera. Evite toda declaración que podría herir al niño y a sus relaciones sociales.

información apropiada y no oír de paso a empleados de la escuela discutiendo el problema, le hubiera ayudado tremendamente.

Ofrezca apoyo al niño

Cuando un padre está enfermo o quedó inválido recientemente, el niño muchas veces siente que es el único en el mundo que tiene que enfrentar un problema semejante. Cuando la mamá de Miguel se enfermó éste se sintió angustiado y temeroso. Su profesor le preguntó a sus compañeros si tenían en casa a alguien enfermo o a uno de los padres que estuviese inválido o alguien que en la casa necesitara cuidados especiales. Mientras compartían sus situaciones, Miguel descubrió que no estaba solo.

La discusión reveló que Lori ayudaba a cuidar a su abuelito que tenía cáncer y problemas renales y vivía con ellos en casa. La mamá de Raquel estaba enfrentando los problemas de un tumor cerebral. La mamá de Jacob estaba parapléjica desde antes que él naciera. Fue muy diferente cuando Miguel supo que otros niños ayudaban a sus madres en las mañanas a colocarse sus medias y sus zapatos y tenían que enfrentar problemas semejantes a los que él enfrentaba.

La discusión permitió que los niños se ayudaran los unos a los otros. Por ejemplo Betty había tenido una cirugía y quimioterapia y estaba tomando prednisona. Cuando se quejó y le dijo a Miguel que odiaba tomar esas píldoras éste le dijo "lo sé, porque mi mamá toma prednisona. Si bien es cierto que le produce alivio, le da mucho apetito y la

*Solamente el saber que alguien los
entiende ayudará a los niños a
abrirse y enfrentar mejor el
problema.*

ayuda a sobrellevar bien su enfermedad. Mi mami dice que sin la prednisona sería muy doloroso y que no podría caminar." Después que Betty oyó esto decidió que no le preocuparía tomar la medicina. Esta conversación hizo que Miguel se sintiera cómodo de compartir información de su experiencia en el hogar.

*Asegúrese de proteger la
privacidad del niño y de su familia.*

Kimberly sentía ansiedad porque su madre tendría una cirugía laparoscópica. Su papá no estaba en casa así que esa tarde tendría que cuidar a su mamá después de la cirugía. No sabía cómo actuar. Donald le dijo, "mi mamá tuvo la misma clase de cirugía dos veces el otoño pasado. Tu mamá va a querer dormir cuando vuelva a casa. Tendrás que asegurarte que beba mucha agua y que tome toda medicina que el doctor le indique. Cuando necesite ir al baño tómala por el brazo y camina junto a ella como si estuvieras marchando en un casamiento, porque a veces la medicina la hace sentirse mareada. Será de ayuda por el tipo de cirugía que le coloques una compresa calentadora en la espalda."

Tener la posibilidad de compartir información de cómo cuidar a un enfermo aumenta la auto estima del niño y le da mayor valor a su experiencia.

Andrea Herrington, directora de la escuela primaria en Shenandoah Valley, Virginia, tuvo dos alumnos cuyas madres habían estado enfermas por varios años. La profesora animó a Donald y a Miguel a escribir un folleto bajo el título: *Cómo atender a una madre enferma*". Era un manuscrito lleno de anécdotas, escrito en una manera directa, mostrando los diferentes tipos de equipos necesarios para cuidar de un enfermo en casa incluyendo además información de cómo atender la cocina cuando no está mamá para cocinar. La Srta. Herrington ayudó a Donald y a Miguel con la corrección del manuscrito y están planeando publicarlo.

Haga participar a padres de enfermos crónicos en los eventos escolares

Normalmente los padres enfermos no participan en los eventos de la escuela porque toda actividad fuera de casa los cansa mucho. Invítelos a participar de cualquier manera y ofrézcales ayuda para resolver sus necesidades. Muchas veces esto los anima y ayuda a integrarse a las actividades que la escuela organiza.

La mamá de Bryan vino al programa del día de Acción de Gracias, porque quería ver la actuación de su hijo en un pequeño drama. El evento estaba

madre

Proteja la privacidad del niño

Sería mejor preguntar al niño antes de la clase si le gustaría hablar acerca de la enfermedad de uno de sus padres en la clase y no confundirlos frente a sus compañeros. Asegúrese de proteger la privacidad del niño y de su familia no discutiendo la enfermedad del padre frente a otros niños a menos que el alumno se sienta cómodo de que se lo haga.

Esteban estaba sentado en la oficina del director después de una mañana en que no había sido capaz de concentrarse o realizar ningún trabajo en la clase. La secretaria de la escuela había oído de paso acerca del diagnóstico de su madre. Cuando su profesor vino a la oficina, la secretaria dijo, "bueno parece que vamos a perder otra mamá. Primero fue la mamá de Billy que murió de cáncer a comienzos de año y ahora es la mamá de Esteban la que está mal."

Cuando Esteban escuchó esto quedó muy preocupado porque su mamá estaba por morir. La madre no estaba con una enfermedad terminal en ese momento, pero tenía serios problemas de salud. Ser capaz de hablar de sus temores y recibir

organizado junto a un almuerzo y la fila para recibir los alimentos era larga. La mamá del chico caminaba ayudada por un bastón y no podía caminar mucho o permanecer de pie por un período largo de tiempo. El profesor la sentó a una mesa y le ofreció ir él a la fila para traerle el alimento. Esto hizo posible que la madre participara sin problemas y por supuesto alegró a Bryan.

Miguel y Raquel eran estudiantes en la clase de Rusty Litten. Cada año esta clase realizaba una salida campestre. Esta vez irían por varios días a Tidewater, en la zona de Virginia. La mamá de Miguel era enferma crónica y podía caminar distancias cortas y con bastón o de lo contrario usaba una silla de ruedas movida a batería. La mamá de Raquel tenía un tumor cerebral y parálisis facial con una debilidad general. Ninguna de las dos damas creían que podrían participar en una salida campestre y ni siquiera acompañarlos en alguna de las actividades de clase. El señor Litten sugirió que las dos tomaran una pieza en un motel cercano, ya que por supuesto no podrían dormir como los alumnos. Las invitó a participar medios días en aquellas actividades que les parecían convenientes. Después de algunas deliberaciones y planificación ambas madres decidieron ir. No solamente entusiasmó esto a sus niños, sino que las dos madres se hicieron buenas amigas y pasaron unos momentos muy lindos en esa salida. Esto acercó a las dos familias, fortaleció la amistad entre Miguel y Raquel y ayudó a que todos se sintieran que eran "normales".

Kel Melkerson, profesor primario de Shenandoah Valley planificó una salida para visitar el museo de la Guerra Civil. Sus alumnos de 7o y 8o año irían para ver algunas demostraciones y también para ver todo lo que se exhibía en el museo. La profesora buscó a padres para que condujeran los vehículos y supervisaran las actividades del grupo. La madre de Donald podía caminar sólo distancias cortas, pero tenía un carrito operado a batería y podía manejar un auto. Después de averiguar que el museo tenía accesos para discapacitados, la profesora invitó a la mamá de Donald para ser una de los líderes de grupo y le asignó un grupo de cinco alumnos entre los cuales estaba Donald, para que los supervisara. Los niños ayudaron a Donald a descargar el carrito, conectar las baterías y ponerlo en funcionamiento. Les resultó tan agradable ayudar en esta tarea como en visitar el museo. La mamá de Donald no tuvo

problemas para mantenerse junto a los niños ya que su vehículo la transportaba sin problemas. Pasaron el día juntos y se divirtieron mucho en el museo. Donald estaba contento de que su madre hubiese participado en esta actividad. La madre estaba realmente feliz de haber sido tomada en cuenta como "normal" para participar en las actividades de la escuela, y la profesora estaba agradecida por su participación.

Comprender a un niño que tiene que enfrentar enfermedad en la familia o un problema crónico, requiere paciencia, un poco de investigación y reconocimiento de que este caso puede hacer una contribución específica a la clase. Hacer un pequeño esfuerzo extra para incluir al niño y a sus padres en las actividades escolares acaba creando una situación ventajosa para todos. El profesor gana porque consigue integrar a la familia en las actividades de la clase y de la escuela. El profesor y los estudiantes tienen la oportunidad de ayudar a una familia y a un niño con una necesidad. Los estudiantes se sienten mejor y más normales a pesar de sus dificultades hogareñas y el alumno afectado por esa situación puede enfrentar con ayuda el stress de su vida en una forma más positiva. Los padres ganan porque participan de la experiencia educacional de sus hijos. Muchas veces se tornan los mejores colaboradores de la escuela. ¡Pruébelo! ¡Vale la pena! ☺

Sally Dillon es directora y consultora de BSI Associates, Inc. en Timberville, Virginia, y es consultora, conferencista y escritora especialista sobre el tema, de "Preparación del personal, y administración de la atención de casos críticos". La señora Dillon es una madre inválida que gusta integrarse a las actividades de la escuela de su hijo.